

LA PRINCESA IRENE DE HOLANDA SE CONVIERTE AL CATOLICISMO

La Reina Juliana y el Príncipe Bernardo apoyan sin reservas la decisión de su hija

La Haya 29. La secretaria particular de la princesa Irene de Holanda ha publicado el siguiente comunicado:

"Hace un año, Su Alteza Real la princesa Irene de los Países Bajos decidió, después de larga y profunda meditación, ingresar, de acuerdo con sus convicciones, en la Iglesia Católica Romana.

Viviendo intensamente el espíritu ecuménico, desea un acercamiento a la fe de todas las iglesias cristianas, dados los puntos comunes que existen en ellas.

La princesa Irene ha sido recibida en la Iglesia católica por el cardenal Bernardo Alfrink, arzobispo de Utrecht y primado católico de Holanda."—Efe.

La Haya 29. (Servicio especial para ABC, recibido por "telex".) El secretario particular de S. A. R. la princesa Irene de Holanda ha hecho público hoy el hecho de que la princesa se convirtió a la fe católica el año pasado, confirmando así los rumores que corrían en Madrid. Dice el comunicado oficial que la princesa sentía mucha simpatía por la idea de un acercamiento ecuménico entre todas las denominaciones cristianas y que, partiendo de este punto, ha expresado su preferencia por la fe católica. La afiliación oficial de la princesa a la Iglesia católica fue consagrada por el arzobispo de Utrecht, el cardenal monseñor B. Alfrink.

El secretario particular de Su Majestad la Reina Juliana añade que Sus Altezas Reales la Reina y el príncipe Bernardo apoyan sin reservas la libertad de sus hijas, y por consiguiente la decisión de la princesa Irene de abrazar el catolicismo.



Irene de Holanda

El secretariado de monseñor B. Alfrink comenta que el arzobispo no tiene la intención de añadir nada a los comunicados publicados por la Casa Real holandesa, ni siquiera desea confirmar si la conversión de la princesa tuvo lugar con ocasión de un viaje que realizó por España.

La conversión de la princesa ha causado una gran impresión en los círculos parlamentarios holandeses, sobre todo entre los políticos protestantes (calvinistas). La líder de la fracción protestante liberal, la señorita Van Stoetwegen, dijo que su partido confirma la libertad de conciencia del individuo, y por eso, de la princesa; pero "como protestantes, estamos muy emocionados por la decisión de un miembro de la Casa Real holandesa, tradicionalmente protestante, de convertirse al catolicismo".

Los portavoces de los partidos ortodoxos calvinistas dicen que para ellos es una gran decepción que un descendiente de la Casa de Orange se haya convertido al catolicismo y, sobre todo, que esta conversión haya sido hecha pública un año después de tener lugar, "y que la noticia nos llegue desde España".

El Servicio gubernamental de informa-

ción dice que el Gobierno holandés no puede comentar inmediatamente la conversión de la princesa. "La decisión personal de Su Alteza Real ha sido para nosotros una gran sorpresa, como para todo el mundo." El Gobierno necesita cierto tiempo para prepararse antes de dar su opinión. El portavoz dijo que es natural que la población holandesa vea en el comunicado de hoy la preparación de la opinión pública para el anuncio del noviazgo de la princesa con un noble español. "Sin embargo, no hay que ver en este comunicado más que una información objetiva acerca de un hecho personal."

La princesa Irene

La princesa Irene nació en la noche del 4 al 5 de agosto de 1939. El 10 de mayo

de 1940 tuvo que huir con toda la familia real ante la invasión alemana de los Países Bajos.

Los holandeses oyeron por primera vez la voz infantil de la princesa clandestinamente, bajo la ocupación alemana, a través de la radio inglesa: "Volveremos a Holanda." Su sexto aniversario fue el primero que celebró en su patria, una vez libertada, en el año 1945.

Ejerció patronazgo sobre un regimiento de guardia que lleva todavía su nombre. En Londres inauguró la iglesia protestante holandesa, destruida durante la segunda guerra mundial.

Es buena patinadora, y junto con sus compañeros de clase hizo una excursión por los lagos helados de Holanda. La princesa estudió francés durante un año en Lausana (Suiza). Y hace unos días, en Utrecht, juró como intérprete-traductora de español en presencia de sus padres. Estas últimas semanas, Holanda siguió con vivo interés los rumores del noviazgo de la princesa con un noble español. Todos estos rumores fueron rotundamente desmentidos por las autoridades.

La princesa Irene ha seguido el ejemplo de su abuela paterna, la princesa alemana Armgard de Lippebie-Sterfeld, que también abrazó la fe católica.

MANIFESTACIONES DE VARIOS DIPUTADOS

La Haya 29. La conversión al catolicismo de la princesa Irene de Holanda ha sido objeto de numerosas declaraciones en la Cámara de Diputados. Todas ellas han coincidido en reconocer a la princesa una absoluta libertad en materia de creencias.

El presidente del partido católico, W. Schmelzer, ha declarado que la decisión de la princesa demuestra la nitidez de su carácter y que debe ser respetada. "Estoy convencido—ha dicho—de que el respeto de nuestro pueblo y del extranjero hacia nuestra princesa será general."

C. Jongeling, de la Iglesia Reformada, ha manifestado que lamentaba la decisión de la princesa. Después de afirmar que no desea que se limite la libertad de nadie, el diputado ha precisado que la princesa Irene forma parte de la Casa de Orange, que reina en Holanda sobre una base reformada. Jongeling ha señalado que espera que surjan dificultades en el caso de una eventual sucesión al Trono.

Van Dis, también miembro de la Iglesia Reformada, ha lamentado el hecho de que la princesa haya abandonado el carácter tradicional de la Casa de Orange y se haya unido a Roma.

El diputado liberal W. Geertsema ha puesto de relieve que todos los holandeses, incluidos los miembros de la Familia Real, tienen el derecho de elegir su propio credo. La Cámara, ha dicho, no tendría que ocuparse de esta decisión más que en el caso de que la princesa decidiera casarse o tuviera que suceder en el Trono.

Finalmente, A. Bruggeman (socialista) ha señalado que esperaba este acontecimiento y que no se ha sorprendido por el mismo. Ha declarado que, como protestante, considera que debe ser respetada cualquier creencia de un ser humano, mucho más si se trata de una princesa.—Efe.

SATISFACCION EN EL VATICANO

Ciudad del Vaticano 29. En altos círculos del Vaticano trasciende que han causado "gran satisfacción" las noticias sobre la conversión al catolicismo de la princesa Irene.

Una fuente vaticana precisa que "hay dos razones para ello: La primera, que esta conversión parece ser resultado aparentemente del nuevo clima creado por el Concilio Ecuménico. La segunda, en cuanto supone por parte de la Reina de Holanda y su consorte, un espíritu de respeto y libertad hacia la libre determinación confesional de su hija."

La fuente agrega que, sin pretender enjuiciar el criterio de la Real Familia holandesa, pero considerando su actitud a través de los tiempos, "no podemos menos de creer que ha sido una de las más rígidas familias en el mantenimiento de su profesión de fe protestante".—Efe.